Santiago, 28 octubre 2009

Estimados candidatos:

    Las ideas planteadas en la propuesta que me enviaste me parecen técnicamente muy bien concebidas y los candidatos que presentas en tu lista, los que conozco son excelentes, a otros los admiro profunda-mente, pero en la primavera de 2009 hecho de menos cuatro cosas. Primero, la Escuela de Derecho debe ser Universidad con todo lo que eso significa. Segundo, tener siempre presente que se forman seres humanos. Lo dicho, obvio y válido desde el comienzo de las universi-dades, cobra nuevo sentido para nosotros por la actual coyuntura, tal vez son dos problemas los que presentan los desafíos principales de la profesión.

   Los egresados de esta Casa, por su altísimo prestigio, son amplia-mente favorecidos en gestiones afuera. Claro que si, pero hasta ahora; en un futuro muy próximo, será historia.

Uno de los problemas que más resalta es que el sistema judicial está formado por gente excesivamente joven. Muchos de los fiscales y jueces que conozco han sido alumnos míos y fácil tienen carrera para 30 años más. Creo que las labores judiciales dejaron de ser fuente de empleo para los nuevos abogados.

El segundo problema es los miles de nuevos profesionales que año a año lanzan las universidades privadas. ¿Qué harán? Fiscales conocidos míos me han dicho que hay jueces que estudiaron en esas universidades que no entienden los problemas y tienen mal criterio, pero ahí estarán 30 años o más.

    Ahora bien, esta carrera tiene una larga tradición de gran énfasis en la profesionalización. Esta afirmación no es desmentida por Jaime Eyzaguirre y Jorge Millas, fueron una excepción, ***contratados por horas***. Esa hosca profesionalización extrema se creía muy justificada, pero ya nada permite pensar así. Ahora se necesita un profesional amplio, innovador capaz de abrir nuevas rutas, y empleos, en labores como la diplomacia, la administración pública, empresas privadas, el periodismo y campos semejantes. Tendrán que competir con personas muy bien preparadas, como los ingenieros comerciales. Hace treinta años ellos enfrentaron este mismo desafío y hasta ahora han triunfado.

Muchos saludos

Víctor Nazar